

**LA OPINIÓN** | Por José Javier Lorén Zaragoza, presidente del Colegio de Ingenieros Técnicos Agrícolas de Aragón (COITA) y profesor de la EUPLA, y Alejandro Acero Oliete, subdirector

# El sector agrario, estratégico

LA agricultura, como otros sectores económicos del país, está sufriendo los efectos de la crisis económica. En el caso del sector agrario, la crisis se viene gestando desde hace unos años, con una reducción de los precios percibidos por los agricultores y ganaderos y un incremento de costes.

Algunos ciudadanos (entre ellos políticos) consideran que la agricultura es un sector estratégico muy importante que produce alimentos y preserva el medioambiente. Sin embargo, para otros, sólo es el 3% del PIB, y por lo tanto, un sector económico poco representativo. Probablemente, estos últimos, olvidan que se alimentan varias veces al día con alimentos cuyo origen se encuentra en el sector agrario. Dichos alimentos le aportan la energía y materia necesaria para desarrollar su vida cotidiana. La mirada al sector desde esa perspectiva, supone que en algunos casos se

piense que Europa puede prescindir del sector agrario, es decir, que puede proveerse de alimentos de terceros países.

Esto resulta paradójico, y convendría recordar el esfuerzo de la Unión Europea para aumentar su producción de energía renovable. Sin duda, el incremento de las renovables tiene un enorme valor medioambiental, y a la vez, contribuye a que dependamos en menor medida de la energía de otros países. Y a estas alturas, creemos que nadie piensa que podamos prescindir de ellas, aunque en general, el coste del Kwh sea superior al de otras energías, y el diferencial del coste global de las renovables para el país se aproxime a los 6.000 millones de €/año.

Si se aplicase ese mismo criterio al sector agrario, también podrían establecerse unos precios dignos, que permitiesen al agricultor vivir de su trabajo y continuar garantizando a la población

**«Si Europa abandona al sector agrario a su suerte, con la actual crisis y sin relevo generacional, tendremos un sector estratégico desmantelado»**

unos alimentos de calidad orgánica, sanitaria y nutricional, producidos con respeto al medioambiente y a los trabajadores del sector.

El ciudadano europeo, tal vez piense, que podemos importar todos los alimentos de terceros países, y que incluso pueden ser más baratos. Empero, deberíamos recordarle el riesgo que supone para la estabilidad de los precios de las materias primas, el depender de otros. En 2007, se produjo un crecimiento vertiginoso de los precios de algunas materias pri-

mas agrarias, fruto de un descenso de las reservas mundiales, del uso de un porcentaje importante de maíz norteamericano para producir etanol y de los especuladores. Los agricultores y ganaderos, son personas vocacionales, acostumbradas a sufrir los reveses que en ocasiones, el clima, las patologías de sus cultivos o los vaivenes del mercado le producen. Por ello, el hecho de que la manifestación de Madrid fuese tan multitudinaria, deja muy a las claras la situación actual.

Si Europa abandona al sector agrario a su suerte, con la actual situación de crisis y sin relevo generacional, nos acabaremos encontrando con un sector estratégico desmantelado, y dependemos de los alimentos obtenidos de otros países, donde tal vez, las condiciones de cultivo, ambientales y de seguridad sanitaria de los alimentos no sea la que como ciudadanos deseamos.